

BUEN INICIO EN LA EDUCACIÓN DE LA PRIMERA INFANCIA

Ciclo de encuentros virtuales

AGOSTO 2022

Cómo mirar el juego hoy
en los espacios de primera infancia

Patricia Sarlé

Fundación
**Navarro
Viola**

OMEP
Argentina



Las experiencias de estos últimos años nos invitan a volver a mirar, dar un sentido comprensivo, a lo que sucede en las escuelas de educación inicial, especialmente el modo en que los espacios interiores y exteriores se articulan para que los niños y las niñas puedan realizar en ellos las diferentes propuestas educativas. En este sentido, nos interesa hoy, mirar estos espacios en función de cómo pueden facilitar o complejizar la experiencia de juego.

La importancia del juego en estas edades radica en el modo en que le permite al niño y a la niña pequeña ingresar en un mundo culturalmente simbólico. Jugar le permite utilizar símbolos y con ellos representar. De este modo, los y las niños/as pueden pensar sobre las cosas, las personas, sus cualidades, recordarlas y hablar sobre ellas sin necesidad de tenerlas frente presentes (Sarlé, P. y Rodríguez Sáenz, I., 2021)

Como garante del derecho del niño y la niña a jugar, las escuelas, centros, ámbitos que los reciben tienen una particular impronta desde su fundación. En uno de los primeros escritos sobre didáctica de la educación inicial, Martha Salotti, discípula de Rosario Vera Peñaloza, señala *“el Jardín de Infantes quedó estructurado por su creador: juego, actividad, ocupaciones, manualidades, educación de los sentidos, lenguaje: poesías, cantos, rondas, narraciones. Rosa Agazzi... incluyó las actividades prácticas, la huerta, el jardín, el museo, las contraseñas, los trabajos manuales... Montessori introdujo en el jardín las piezas de su equipo científicamente elaboradas y lanzó el grito de libertad e individualidad... Decroly tomó el jardín y plantó en él el concepto del interés. Le agregó los juegos educativos, aconsejó que*



funcionara en contacto con la naturaleza para completar el sentido de libertad y finalmente, lanzó el concepto de globalización...” (Salotti, 1969 pág. 78).

Desde entonces, el espacio nos interpela. Nos habla de los niños, las niñas, del valor de lo que se les ofrece, de cómo se atienden sus necesidades de juego, de movimiento, de expresión y de intimidad.

¿Qué podemos decir hoy, de los espacios de los CDI, EPI, Escuelas infantiles? Desde los matices que abrió la pedagogía reggiana (Ruiz de Velasco Gálvez, A. y Abad, J., 2019), el espacio o ambiente es el tercer educador. Desde esta perspectiva cobra sentido la valorización de los lenguajes expresivos y poéticos que toman su lugar en los procesos de aprendizaje y contribuyen a redefinir la percepción estética como estrategia cognitiva. Esto se traduce en espacios bien diferenciados, de fácil acceso y especializados.

Son ambientes fácilmente identificables por los niños/as también desde el punto de vista de su función, en nuestro caso, el lúdico (Sarlé, P.; Garrido, R.; Roldán, M., 2019). Se valora la escuela ya no

sólo como un entorno que prepara para la vida sino como el lugar donde se vive (Vecchi, 2013). El espacio forma parte de la vivencia del niño y la niña. Se transita de espacio en espacio y se construye significados en ellos, se evocan rincones icónicos y favoritos que quedan guardados en la memoria (Pillowsky, 2016).

Entonces, si miramos el modo en que están diseñados nuestros espacios, ¿cuál es el derecho al juego que propician los patios escolares? ¿cómo facilita el jugar los diseños y objetos allí presentes? ¿qué tipo de juegos se propician en los espacios disponibles – tanto interiores como exteriores – y cómo se integran en función de la propuesta de enseñanza y el jugar?

Tan solo como forma de ejemplificar las preguntas y algunas respuestas que se van dejando, les comparto dos sitios y referencias que pueden seguir ayudándonos a pensar esta variable didáctica que está en la base de las prácticas cotidianas.

- En relación con el modo en que se pueden pensar los pisos, las paredes, los espacios exteriores e interiores, SENAF

cuenta con un material sencillo que brinda orientaciones potentes elaborado en el 2019 a partir de un convenio con OMEP-Argentina (material disponible en https://docs.wixstatic.com/ugd/46ea21_d68f81015a504893-bf6880a39981aad7.pdf).

- Una experiencia potente es la que propone Miss Cheng Xueqin, Directora del “Anji Childhood Education Research Center” (<http://www.anjiplay.com>). Los niños en el entorno Anji Play interactúan con estos objetos para crear su propio patio de recreo regido por sus propias reglas. Los elementos clave son generar entornos específicos, materiales únicos y tecnología integrada. Los ambientes de juego se proponen al aire libre con una estructuración mínima y se proporcionan herramientas simples hechas de materiales naturales.

Una última pregunta que me gustaría dejar planteada cuando se observan estas propuestas y se observan los patios escolares y las plazas. La desaparición de los areneros, los toboganes altos, los juegos... los diseños estandarizados parecen ser los nuevos criterios de definir el juego.

Ahora bien, hasta qué punto estos criterios facilitan el jugar,

les permiten a los niños darse cuenta del peligro a partir de discernir el riesgo que le ofrecen los objetos y materiales. ¿Cómo pueden los niños y las niñas valorar sus posibilidades, tomar conciencia, buscar soluciones, calibrar la situación, aprender sobre sus posibilidades de equilibrio, puntos de apoyo, sostén... si las actividades y juegos que pueden realizar impiden la posibilidad de tomar decisiones sobre riesgos? Un tema interesante para seguir debatiendo.

Este material complementario fue realizado por Patricia Sarlé en el marco del webinario “Buen inicio en la educación de la Primera Infancia” de la Fundación Navarro Viola en alianza con OMEP Argentina. Agosto 2022

Bibliografía complementaria:

Pilowsky, M. (2016). La lugaridad en el aprendizaje. Santiago de Chile: Junta Nacional de Jardines de Infantes. Disponible en https://www.junji.gob.cl/wp-content/uploads/2021/02/cuaderno_01.pdf



y Abad, J. (2019). El lugar del símbolo. El imaginario infantil en las instalaciones de juego. Barcelona: Graó.

Salotti, M. (1969). El Jardín de Infantes. Buenos Aires: Kapelusz.
Sarlé, P. y Rodríguez Sáenz, I. (1 de diciembre de 2021). Educar en la Primera Infancia. (Unicef., Ed.) Obtenido de Unicef Argentina: <https://www.unicef.org/argentina/publicaciones-y-datos/serie-conduccion-covid>

Sarlé, P.; Garrido, R.; Roldán, M. (2019). Juego en los Centros de Desarrollo Infantil. Buenos Aires: Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia. Primera Infancia, mejores comienzos. Disponible en: <https://www.omep.org.ar/single-post/primera-infancia-mejores-comienzos>

Vecchi, V. (2013). Arte y creatividad en Reggio Emilia. El papel de los talleres y sus posibilidades en educación infantil. Madrid: Morata.